

De asistente de ingenieros a gobernador de Veracruz: el caso de Pedro Ponce Camacho (1718-1797)

From assistant of engineers to governor of Veracruz: the case of Ponce Camacho
(1718-1797)

Miguel Ángel Nieto Márquez¹

RESUMEN

Durante el siglo XVIII, el número de ingenieros militares destinados en Veracruz aumentó considerablemente. Uno de ellos fue Pedro Ponce Camacho, un delineador que accedió al Real Cuerpo de Ingenieros Militares gracias a la formación teórica y práctica recibida. En el presente estudio, se lleva a cabo una revisión de su vida, de su obra y de las relaciones sociales que desarrolló en el virreinato de Nueva España, donde trabajó durante 43 años. Gracias a los estudios existentes y a una serie de documentos inéditos hallados en distintos archivos españoles y mexicanos, ha sido posible aumentar los conocimientos acerca de este ingeniero, sobre el que se desarrollarán futuras investigaciones.

Palabras clave: Málaga, México, Francisco Crespo Ortiz, virrey marqués de Branciforte, presidiarios.

ABSTRACT

The number of military engineers stationed in Veracruz increased considerably during the eighteenth century. The draftsman Pedro Ponce Camacho was one of them because he joined the Royal Corps of Military Engineers due to his sufficient theoretical and practical training. In this paper, his life, his work and the

¹ Profesor contratado FPI de la Universidad de Sevilla; Graduado en Historia del Arte / manieto@us.es. Proyecto de Investigación: "Arquitecturas del poder. Emulación y pervivencias en América y el sudeste asiático (1746-1808)". Ministerio de Ciencia e Innovación. Plan Estatal 2021-2023 - Proyectos de Investigación No Orientada. Referencia: PID2021-122170NB-I00 / Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IN402321: "El legado técnico constructivo de los ingenieros militares a la arquitectura de la Nueva España en el siglo XVIII" de la Dirección de asuntos de personal académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

relationships he developed in the Viceroyalty of New Spain for 43 years are reviewed. Thanks to existing studies and several documents found in different Spanish and Mexican archives, it has been possible to increase knowledge about his engineer. However, the aim of this article is to become the beginning of the future research.

Keywords: Malaga, Mexico, Francisco Crespo Ortiz, Viceroy Marquis of Branciforte, convicts.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han sucedido diversos estudios sobre la labor de los ingenieros militares en el ámbito caribeño². Dichos técnicos fueron imprescindibles para articular las defensas de las posesiones españolas, pero también constituyeron una élite profesional que, por su destreza y habilidad, fue requerida para solventar todo tipo de advenimientos³. De hecho, sus labores trascendieron lo arquitectónico, destacando su participación en proyectos de distinta naturaleza e incluso su acceso a importantes cargos políticos y administrativos.

La importancia comercial del puerto de Veracruz hizo que durante el siglo XVIII aumentara considerablemente el número de ingenieros destinados en dicha ciudad. A este respecto, con el objetivo de mejorar las defensas veracruzanas frente al peligro de los ataques de las potencias extranjeras, llegaron profesionales de suma importancia como Carlos Luján, Lorenzo de Solís, Manuel de Santisteban o Miguel del Corral⁴. Además, durante la segunda mitad de dicho siglo llegaron al

² Entre los últimos estudios sobre la ingeniería militar española en el Caribe, caben destacar publicaciones como: GUTIÉRREZ, Fortificaciones en Iberoamérica. CRUZ FREIRE, GÁMEZ CASADO, LÓPEZ HERNÁNDEZ, LUENGO y MORALES, Estrategia y propaganda. Arquitectura militar en el Caribe (1689-1748). LUENGO, Mares fortificados. Protección y defensa de las rutas de globalización en el siglo XVIII. CRUZ FREIRE y LÓPEZ HERNÁNDEZ, Ingeniería e ingenieros en la América hispana. Siglos XVIII y XIX. GÁMEZ CASADO, Ingeniería militar en el Nuevo Reino de Granada. Defensa, poder y sociedad en el Caribe sur (1739-1811).

³ Véase: MUÑOZ CORBALÁN, La profesión del ingeniero en la Ilustración, 11-34.

⁴ MARTÍNEZ AGUILAR y SANZ MOLINA, Por la defensa de un territorio: La proyección técnica de los ingenieros militares desde el fuerte de San Juan de Ulúa, 86-88.

virreinato otros técnicos que, a pesar de haber recibido una preparación diferente a la impartida en la Academia de Matemáticas de Barcelona, se convirtieron en figuras principales de la ingeniería militar novohispana. Este fue el caso de Pedro Ponce Camacho, un personaje enigmático que llegó a Nueva España como asistente del mencionado Luján y que terminó convirtiéndose en ingeniero director y en gobernador de Veracruz.

La figura de este ingeniero fue estudiada por José Antonio Calderón Quijano a mediados del siglo pasado, pero anteriormente Angulo Íñiguez ya había revelado varios datos relativos a algunos planos conservados en el Archivo General de Indias (Sevilla)⁵. Estos estudios fueron ampliados con las aportaciones de Horacio Capel y otros investigadores en el diccionario de ingenieros militares publicado en 1983, aunque J. Omar Moncada Maya ofrecería una contribución de más entidad en un libro complementario diez años más tarde⁶. Más recientemente, deben mencionarse otros estudios del mismo Moncada, Cisneros Guerrero o Nieto Márquez, si bien en estos casos se analiza la participación del ingeniero en proyectos más concretos, no existiendo aún ninguna publicación dedicada exclusivamente a su trayectoria vital y profesional⁷. Por tanto, el presente artículo pretende aportar a la comunidad científica un primer estudio exclusivo sobre Pedro Ponce que sirva como punto de partida para futuras investigaciones. Para ello, ha sido necesaria una concienzuda revisión bibliográfica y la consulta de una serie de documentos conservados en distintos archivos, de modo que la información ya conocida ha sido completada con nuevas noticias. De esta forma, en una primera

⁵ CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 1-72, CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España y ANGULO ÍÑIGUEZ, Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias. Estudio de planos y de su documentación.

⁶ CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 376-378. MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 149-152.

⁷ CISNEROS GUERRERO y MONCADA MAYA, Proyecto de los ingenieros Pedro Ponce y Diego Panes para establecer una Fundación de Artillería en la Nueva España, siglo XVIII. NIETO MÁRQUEZ, Arquitectos e ingenieros militares en el Palacio Real de México. Proyectos fallidos para un cuartel de caballería (1761-1764), 279-299.

sección se ha procedido a una revisión de su biografía, analizándose seguidamente su papel en distintos puntos del virreinato, especialmente en la capital mexicana. Finalmente, se ha profundizado en sus relaciones sociales, pudiéndose corroborar que su personalidad y profesionalidad fueron claves en sus ascensos. Sin embargo, parece evidente que su desconocida etapa formativa en la metrópoli también debió influir considerablemente en su reconocida y amplia carrera, siendo este un tema que merece ser estudiado con mayor profundidad.

MEDIO SIGLO DE INGENIERÍA MILITAR

La longevidad del ingeniero Pedro Ponce posibilitó que fuera el único técnico que trabajó en Nueva España durante prácticamente toda la segunda mitad del siglo XVIII, ya que desde su llegada al virreinato hasta su fallecimiento transcurrieron 43 años. Respecto a su procedencia, los mencionados estudios señalaron su origen andaluz, pero no habían precisado su lugar de nacimiento. En este sentido, Calderón Quijano planteó que pudo haber nacido en Málaga, donde antes de su traslado a América estuvo casado con Ana de Araujo⁸. Gracias a unos documentos conservados en el Archivo General de Indias, dicha procedencia ha podido confirmarse, al igual que la identidad de sus padres, Antonio Ponce y Jacinta Camacho, quienes también eran malagueños. De esta forma, dicha documentación ha revelado su segundo apellido, al igual que ha confirmado que en el momento de su destino americano era delineador. No obstante, han podido conocerse otros datos de especial relevancia. En primer lugar, ha podido descubrirse que el 20 de septiembre de 1753 tenía 35 años de edad, por lo que su nacimiento cabe situarlo en 1718. Asimismo, existen referencias de su aspecto físico, señalándose que era de mediana estatura, blanco de piel y que contaba con una “*barba negra y zerrada*”. En tercer lugar, también ha podido conocerse su condición de

⁸ CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 55.

“*christiano viejo*”, sin ascendentes pertenecientes a otras religiones ni procedentes de “*reinos prohibidos*”⁹.

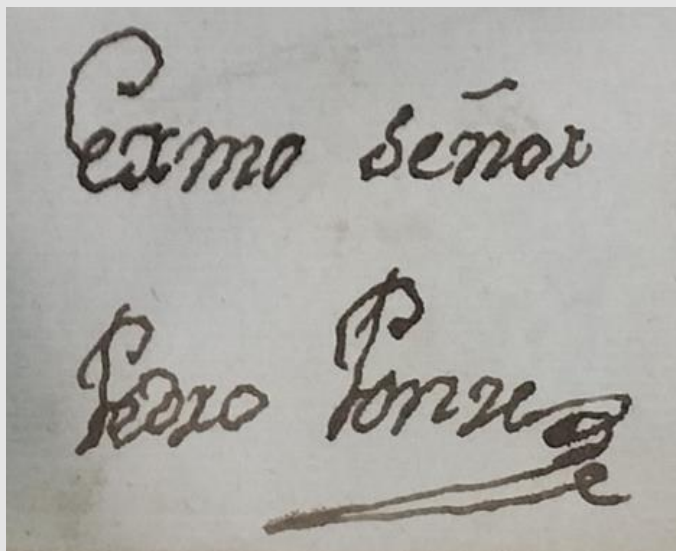
A photograph of a handwritten signature in dark ink on a light-colored paper. The signature is written in a cursive, historical style. The first line reads "Exmo Señor" and the second line reads "Pedro Ponce". There is a decorative flourish or underline at the end of the second line.

Figura 1. Rúbrica del ingeniero militar Pedro Ponce Camacho. Fotografía del autor

En cuanto a los trabajos previos a su marcha, se conocen muy pocos datos, ya que hasta el momento solamente se ha destacado su presencia en presidios africanos y en las obras del muelle de Málaga. Partiendo de dichos datos, durante sus trabajos en África pudo conocer al ingeniero Carlos Luján, quien en 1751 se encontraba en Ceuta¹⁰. En ese caso, dicho técnico habría quedado impresionado de las habilidades de Ponce, lo que explicaría su decisión de llevárselo a Nueva España en calidad de “*criado*”, siendo este término el utilizado entonces para referirse a un asistente¹¹. Sin embargo, ha podido conocerse que Ponce no fue el único ayudante autorizado para acompañar a Luján a Veracruz, ya que se le permitió contar también con el ecijano Juan Díaz, del que la documentación no especifica

⁹ Toda esta información está recogida en la licencia que se le concedió a Carlos Luján para poder marcharse a Nueva España acompañado de Pedro Ponce. Archivo General de Indias (AGI), Casa de la Contratación, Pasajeros a Indias, Informaciones y licencias de Pasajeros a Indias, CONTRATACION,5495, N. 2, R. 33, Cádiz, 20 de octubre de 1753, fol. 3.

¹⁰ CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 278.

¹¹ Aunque se ha indicado que el destino novohispano de Luján tuvo lugar en 1752, realmente tuvo lugar en marzo de 1753. AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2448, año 1754, s.f.

su profesión¹². Sea como fuere, la marcha de Ponce requirió la autorización de su esposa, concedida el 25 de septiembre de 1753 ante el escribano público Marcos José Domínguez, para permanecer en el virreinato ocho años¹³. A pesar de ello, como se podrá comprobar, su permanencia en Nueva España superó ampliamente dicho periodo, ignorándose el devenir de su matrimonio¹⁴.

La fecha de la llegada de Ponce al virreinato tampoco había sido concretada, aunque sí se tenía constancia del despacho de embarque, extendido el 23 de octubre de 1753¹⁵. En la actualidad se ha podido comprobar que la navegación duró 125 días, por lo que pisaría Veracruz en los primeros meses del año siguiente¹⁶. Una vez allí, el virrey conde de Revillagigedo le nombró delineador, ocupación que desempeñaría durante sus tres primeros años con un sueldo de 30 pesos mensuales. En poco tiempo, estableció excelentes relaciones con sus compañeros y con las autoridades de la plaza, caso de los oficiales reales y del gobernador Francisco Crespo Ortiz, quienes impresionados por su constancia y por su habilidad en el dibujo, recomendaron que fuera nombrado ingeniero extraordinario¹⁷. De hecho, dicha designación era necesaria, ya que entonces el ingeniero jefe Felipe Feringán Cortés se había marchado a Panzacola y el ordinario Gaspar Courselle tenía

¹² Según Carlos Luján, este segundo criado era hijo de Cristóbal Díaz y de Catalina Domínguez, de edad de 26 años y de estado civil soltero. Físicamente, también era de mediana estatura, barbilampiño y tenía una cicatriz a la izquierda de su labio inferior. Al igual que Ponce, era “*christiano viejo*” y de ascendentes con “limpieza de sangre”. AGI, Casa de la Contratación, Pasajeros a Indias, Informaciones y licencias de Pasajeros a Indias, CONTRATACION,5495, N. 2, R. 33, Cádiz, 20 de octubre de 1753, fol. 3

¹³ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2448, Cádiz, 20 de enero de 1756, s.f.

¹⁴ Aunque se marchó a Veracruz como asistente y delineador, Ponce terminó siendo uno de los ingenieros militares que estuvieron destinados en América estando casados, cuando lo habitual es que se marcharan siendo solteros. Otro ingeniero que fue destinado a Nueva España estando casado fue Antonio Doncel, véase: NIETO MÁRQUEZ, Entre el mediterráneo y el seno mexicano. El ingeniero militar Antonio Doncel, 4.

¹⁵ CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 55.

¹⁶ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2448, año 1754, s.f. Véase también: CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 55.

¹⁷ CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 55. CAPEL, SÁNCHEZ y MONCADA, De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII, 272.

problemas de salud. Aun así, cuando en la corte se solicitó información sobre Ponce al ingeniero José Barnola, este respondió no conocer nada sobre su persona, por lo que en ese momento no existían criterios para proceder a su nombramiento¹⁸. Al mismo tiempo, Courselle, quien nunca había contado con el apoyo de Revillagigedo, reivindicó sus propios méritos y su buena salud, siendo este otro motivo para no aumentar la plantilla de ingenieros. Pese a ello, el nuevo virrey marqués de las Amarillas volvió a reconocer las labores de Ponce aumentando su sueldo a 50 pesos, una cantidad que continuaba siendo muy baja en comparación con el sueldo del maestro mayor de las obras veracruzanas, que percibía el doble¹⁹. Más adelante, entre 1756 y 1757, se encargó de la canalización del río Jamapa para abastecer de agua a la plaza veracruzana, así como dirigió las obras de la muralla y del muelle, en cuyo buen ritmo debió influir su experiencia en el puerto malagueño²⁰. Así, cuando el 25 de febrero de 1756 Crespo Ortiz trasladó al virrey Amarillas los méritos que había acumulado Ponce desde su llegada, destacó que había dirigido dichas obras durante las ausencias de Luján, procurando siempre la mayor economía para la Real Hacienda. Por ello, el gobernador consideraba que estaba sobradamente capacitado para ascender a ingeniero extraordinario, si bien dejó a juicio de Amarillas el aumento de sueldo, ya que, supuestamente, Ponce nunca se movía por el interés²¹. Por otra parte, cabe destacar que a petición del mismo gobernador, impartió clases de matemáticas a algunos oficiales y cadetes en una pequeña academia, consiguiendo que de ella salieran dos ingenieros voluntarios para trabajar en las obras del muelle. En este contexto, en noviembre,

¹⁸ Julián de Arriaga consultó a José Barnola por mediación del presidente de la Casa de la Contratación, Esteban José de Abaria e Imaz. AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2448, Cádiz, 20 de enero de 1756, s.f.

¹⁹ CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 55. CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España, 141.

²⁰ Para el proyecto de canalización del río Jamapa, realizó un presupuesto que ascendió a 182.986 pesos. CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 376-377. CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 56. CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España, 142.

²¹ Archivo General de la Nación de México (AGN), Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 2, exp. 27, Veracruz, 25 de febrero de 1756, s.f.

Amarillas insistió en que Courselle debía regresar a España, lo que posibilitaría el nombramiento de Ponce como ingeniero extraordinario y la ocupación del puesto de delineador por parte de Ramón López, hijo del ingeniero López de la Cámara Alta²². A raíz de ello, Crespo Ortiz recomendó nuevamente dicho ascenso, siendo finalmente promovido entre octubre y noviembre de 1757 con un sueldo anual de 800 pesos²³. De esta forma, Pedro Ponce es uno de los ejemplos más ilustrativos de cómo algunos ingenieros civiles accedieron al Real Cuerpo gracias a su formación teórica y práctica²⁴.

Llegada la década de 1760, según Crespo Ortiz, el ingeniero se había convertido en una figura imprescindible. Por ello, nuevamente apoyado por dicho gobernador, Ponce pretendió un nuevo ascenso, aunque no parece que le fuera concedido²⁵. Posteriormente, cabe destacar su gran esfuerzo en la supervisión de las obras de San Juan de Ulúa (Figura 2). Ante los peligros de la guerra franco-británica, estas debían finalizarse antes del 5 de marzo de 1763, por lo que no se detuvieron ni durante las noches ni durante los días festivos²⁶. Tras este sacrificio, que fue muy tenido en cuenta por el rey²⁷, a finales del año siguiente Ponce solicitó su ascenso

²² CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 56. CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España, 142-143. En caso de que Courselle regresara a España, el virrey solicitó que fuera sustituido por José Espeliús, que en ese momento se encontraba en el Puerto de Santa María. Sobre este ingeniero militar, existen nuevos estudios. Véase: GONZÁLEZ DELGADO, Cartografías de la costa andaluza y relación de plazas de la provincia de Venezuela. La labor del ingeniero José Antonio Espeliús, 87-103.

²³ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2453, San Lorenzo el Real, 6 de noviembre de 1757, s.f. Véase también: CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 56. CAPEL, SÁNCHEZ y MONCADA, De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII, 371, nota 32. CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España, 141.

²⁴ CAPEL, SÁNCHEZ y MONCADA, De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII, 272.

²⁵ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 4, exp. 79. Veracruz, 3 de diciembre de 1760, fol. 234-235.

²⁶ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2450, Veracruz, 20 de abril de 1763, s.f. Dichas obras fueron tratadas en: CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España, 149.

²⁷ El 9 de abril de 1764, el virrey marqués de Cruillas había trasladado a los ingenieros Ricardo Aylmer y Pedro Ponce el agradecimiento del rey por el servicio que habían prestado durante la guerra. AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes fortificaciones pertrechos, MEXICO,2451, México, 9 de abril de 1764, s.f.

a capitán e ingeniero ordinario, contando en este caso con los informes favorables del nuevo gobernador Félix de Ferraz y de los fallecidos virrey Amarillas y del ingeniero Lorenzo de Solís. Más adelante también consiguió buenas referencias del virrey marqués de Cruillas, quien subrayó sus méritos en la económica reconstrucción del puente de Plan del Río, en el informe sobre las canteras y caminos de la villa de Córdoba y en la realización de un plano para ampliar Veracruz. Sin embargo, la solicitud no fue atendida, alegándose que las instancias debían ser cursadas por el comandante general de las Armas del Reino, Juan de Villalba²⁸. Posiblemente, ello motivó que ese mismo año solicitara su regreso a España a bordo del navío *Aquiles*, aunque oficialmente expusiese motivos de salud y el haber cumplido diez años en aquel destino²⁹. Además, para dicho regreso, solicitó una ayuda económica de 600 pesos, justificando sus elevados gastos y la inexistencia de gratificaciones por sus numerosos encargos³⁰. A pesar de dicho intento, en mayo de 1766 continuaba en el virreinato, momento en el que Cruillas volvió a apoyar su ascenso alegando que en la promoción de 1761 se había ascendido a capitanes de menor antigüedad. En esta ocasión, aunque en la corte existieron dudas sobre la antigüedad del ingeniero, la solicitud sí fue atendida, ya que en 1767 era ingeniero ordinario³¹.

²⁸ CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 56-57.

²⁹ Según el gobernador veracruzano, Ponce padecía una “*enfermedad larga de reumatismo*”. AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 9, exp. 70. Veracruz, 8 de mayo de 1765, fols. 185-186.

³⁰ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2452, Veracruz, 8 de mayo de 1765, s.f. CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 57. CAPEL, SÁNCHEZ y MONCADA, De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII, 304.

³¹ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2453, México, 15 de mayo de 1766, s.f. CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 57.



Figura 2. Aspecto actual de la fortaleza de San Juan de Ulúa, Veracruz. Fotografía del autor

Tras dicho ascenso, Pedro Ponce se desplazó por el virreinato encargándose de distintos proyectos, destacando su presencia en Perote y en México, concretamente en las obras del Real Desagüe. Pese a ello, en distintas ocasiones tuvo que volver a su destino veracruzano, por ejemplo cuando el 21 de octubre de 1772 regresó junto a Manuel de Santisteban para reconocer las obras de San Juan de Ulúa. Respecto a dicho regreso, también ha podido comprobarse que la vuelta de Santisteban se debió a una “*molesta indisposición*” cuya leve mejoría fue comunicada por Ponce en el mes de noviembre³². A finales de la década, sus constantes méritos le posibilitaron su ascenso a ingeniero en segundo, grado que obtuvo el 8 de agosto de 1778³³.

³² AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 19. México, 28 de octubre de 1772, fol. 303. México, 11 de noviembre de 1772, fol. 307.

³³ En los estudios antiguos sobre este ingeniero, se fecha su ascenso a ingeniero en segundo en 1799. Esta fecha es errónea, ya que en ese año había fallecido. CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 377. MONCADA

En los años posteriores continuó su movilidad por el virreinato. Entre 1782 y 1783, volvió a ausentarse de las obras del Desagüe de la capital mexicana para regresar a Veracruz, ya que a la escasez de ingenieros se unió la enfermedad de Miguel del Corral³⁴. Igualmente, se conoce que en 1784 se encontraba en Acapulco, un destino del que poco se sabe y que merece ser atendido en futuras investigaciones. Sí se tiene constancia de que el clima de dicho lugar le provocó problemas de salud, lo que le llevó a solicitar el grado de coronel y su regreso al seno mexicano. Aunque se ha pensado que esta petición tardó en atenderse, se ha podido comprobar que su vuelta a Veracruz se produjo el 12 de enero de 1785, encargándose de la comandancia de la fortaleza y de las obras de toda la plaza. Ya en 1787, tras su paso por Veracruz y Ulúa, regresó a Perote, donde solicitó otro ascenso contando con el informe favorable de Miguel del Corral, que nuevamente dio fe de su amplia trayectoria y de su profesionalidad³⁵. De esta manera, su ascenso a ingeniero jefe se materializó el 26 de abril de 1789³⁶.

Los últimos años de su vida estuvieron marcados por sus obligaciones políticas y administrativas, algo que no debe resultar extraño, ya que los ingenieros accedieron a puestos de responsabilidad civil³⁷. En este sentido, el 1 de abril de 1791 solicitó la tenencia de rey en la plaza veracruzana, accediendo días después al cargo de ingeniero director interino, ya que Miguel del Corral había sido

MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 149.

³⁴ MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 150-152.

³⁵ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 39, exp. 58. Veracruz, 19 de enero de 1785, fol. 119. Véase también: CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 58. Miguel del Corral declaró: “Justifica este oficial la edad y servicios que expresa, su condición es la mejor, y su capacidad e instrucción buena, hallándolo apto para el desempeño de cualquier comisión que se le confie”.

³⁶ Dicho ascenso lo consiguió al mismo tiempo que el ingeniero en segundo Tomás Sanz, que se encontraba destinado en Filipinas. Archivo General de Simancas (AGS), Fondos de Instituciones del Antiguo Régimen, Secretaría de Estado y del Despacho de Guerra, Generalidad de Indias. Ingenieros Militares. Defensa y obras de fortificación. SGU, LEG, 7236, 12. 1789, fol. 85-87. Véase también: MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 151.

³⁷ Un ejemplo de ingeniero que accedió al puesto de gobernador fue Diego Panes, véase: CISNEROS GUERRERO y MONCADA MAYA, Proyecto de los ingenieros Pedro Ponce y Diego Panes para establecer una Fundación de Artillería en la Nueva España, siglo XVIII.

nombrado gobernador. En julio del año siguiente, a causa de la enfermedad de Corral, también se hizo cargo del gobierno militar hasta el 13 de agosto, mientras que tras su fallecimiento accedió a la dirección de las reales obras y edificios militares de Veracruz. Tras obtener dicho cargo en julio de 1794, volvió a solicitar la tenencia de rey, aunque en esa ocasión no se le concedió. Llegado el mes de septiembre de dicho año, se produjo su ascenso definitivo a ingeniero director, volviendo además a asumir el cargo de gobernador interino tras la muerte del mariscal de campo Pedro de Gorostiza³⁸. Por ello, entre 1794 y 1795 se encontraba en Veracruz tomando partido en asuntos comerciales³⁹ y atendiendo otras cuestiones propias de su cargo, caso de la composición de 151 catres en el Hospital de San Carlos ante el aumento de enfermos que se había producido, los presuntos malos tratos que estaban recibiendo los presos de la cárcel de Córdoba e incluso el descuento de 4 pesos a las gratificaciones que disfrutaban los oficiales e ingenieros por motivos poco justificados, una situación que se estaba dando desde la aprobación del Real Decreto de 17 de agosto de 1794⁴⁰.

Para culminar la revisión biográfica del ingeniero, debe hacerse referencia a su ascenso a brigadier, solicitado en 1796. En la petición, Ponce reivindicó sus servicios durante más de 41 años, al igual que manifestó su satisfacción por haber servido al rey en empleos eventuales “*de maior o menor duración*”. A este respecto, mencionó los ocho años que sirvió como teniente de rey interino de Veracruz sin sueldo ni gratificación, su trabajo como gobernador de dicha plaza por expreso deseo del virrey marqués de Branciforte y sus labores como intendente de la provincia, como subdelegado general de correos y como juez de alzadas,

³⁸ El ascenso a ingeniero director se produjo el 28 de septiembre de 1794. MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 151. CAPEL, SÁNCHEZ y MONCADA, De Pallas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII, 345.

³⁹ MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 152. En el Archivo General de Indias existen duplicados sobre dichos asuntos. AGI, Gobierno, Audiencia de México, MEXICO, 2874, 1794-1795.

⁴⁰ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 53, exp. 10. Veracruz, 7 de enero de 1795, fol. 18. Veracruz, 4 de marzo de 1795, fol. 107. Veracruz, 15 de abril de 1795, fol. 170.

arribadas y matrículas. En último lugar, también subrayó no haber contado con ningún sobresueldo ni gratificación cuando dicho virrey le encomendó inspeccionar la guarnición de Veracruz y su fortaleza. Sin embargo, a pesar de dichas virtudes y de contar con el apoyo de Branciforte, la petición fue denegada el 10 de abril, lo que corrobora que, a pesar de su reconocimiento por las autoridades, Ponce no siempre tuvo facilidad para conseguir ascensos⁴¹. Su extensa carrera finalizó con su fallecimiento, acaecido el 7 de octubre de 1797⁴², siendo su trayectoria una de las más extensas al morir a los 79 años de edad.

MÁS ALLÁ DE LAS FORTIFICACIONES VERACRUZANAS

Como ya se ha anunciado, la trayectoria de Pedro Ponce no se limitó a sus trabajos en las fortificaciones veracruzanas, pues fue requerido para intervenir en obras de distinta naturaleza, recorriendo diferentes puntos del virreinato. En materia de fortificaciones, poco se conoce sobre el encargo que recibió para reconocer la Laguna de Términos, en cuya isla de Tris se pretendía construir un fuerte de fábrica⁴³. Sí es más conocida su amplia labor en Veracruz, donde a lo largo de su vida realizó varios planos de la plaza y de San Juan de Ulúa. De la fortaleza, destaca el realizado en 1759 con el visto bueno de Lorenzo de Solís, donde se representa el muro de las argollas y sus baluartes laterales. Asimismo, también sobresalen los realizados conjuntamente con Agustín López de la Cámara Alta y Ricardo Aylmer en 1763, llamando también la atención el plano fechado en 1765

⁴¹ AGS, Fondos de Instituciones del Antiguo Régimen, Secretaría de Estado y del Despacho de Guerra, Generalidad de Indias, Ingenieros Militares, Defensa y obras de fortificación. SGU, LEG, 7243, 23. 1796, fol. 136-140.

⁴² MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 152.

⁴³ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 2, exp. 68. Veracruz, 15 de septiembre de 1756, fol. 279-282v. CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 377. Véase también MORENO AMADOR, El presidio y fuerte de Nuestra Señora del Carmen en la Laguna de Términos: la protección de Tabasco durante el siglo XVIII, 27-48.

donde representó la inclinación del terreno sobre el que se elevaban los cimientos del fuerte, donde aparte de dibujar una porción del muro que miraba a Veracruz, representó el mar señalando su profundidad según la marea. Décadas después, en 1792 y 1794 realizaría otros planos de una cocina y de un fogaril que son fiel reflejo del dominio que tuvo el ingeniero para el dibujo. En cuanto a sus planos de la plaza, destaca especialmente el que realizó en 1764 reflejando la ampliación de la ciudad que había ideado el gobernador Félix de Ferraz, considerado el de mayor perfección técnica de la época (Figura 3). Aparte de dichos dibujos, Ponce también realizó planos del puerto veracruzano y sus alrededores (1763), de unas casamatas para Perote (1777), de una batería para la punta de Antón Lizardo (1793) o incluso del fuerte ubicado en el río Pean, en Cuba (1779)⁴⁴.



Figura 3. Plano de Veracruz y de la fortaleza de San Juan de Ulúa. Pedro Ponce Camacho, 1764. Fuente: AGI, MP-MEXICO,224

Más allá de su labor cartográfica, deben mencionarse otras intervenciones en el ámbito de la arquitectura militar. Así, se ha podido profundizar en su dictamen

⁴⁴ MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 147-152. CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 377-378.

sobre las obras que se estaban realizando en la Casa de los Cinco Señores de la capital mexicana, redactado en 1782⁴⁵. Tras haber sido utilizada como cárcel del Tribunal de la Acordada, fue adquirida por la Real Hacienda para ser transformada en cuartel de caballería siguiéndose un proyecto de Francisco Guerrero y Torres. No obstante, al superar las obras el presupuesto calculado, el virrey Martín de Mayorga acudió al entonces ingeniero en segundo para que realizara un reconocimiento de las mismas. Ponce declaró que no se estaban respetando los planos del maestro mayor y que la extensión del edificio resultaba insuficiente para el regimiento. A su vez, denunció la inadecuada decoración interior del cuartel, la desigualdad de las oficinas, el inapropiado tamaño de las caballerizas y la exposición de ciertos materiales constructivos a las inclemencias meteorológicas, especialmente la madera. Además del dictamen, firmó los dos cálculos que en estos casos solían realizarse, por una parte el correspondiente al dinero invertido en la construcción y por otra el presupuesto para la conclusión del cuartel. Al confirmarse el elevado coste del proyecto, las obras se detuvieron el 17 de agosto de 1782, si bien se volvió a recurrir a Ponce para el resguardo de los materiales que estaban a la intemperie, una operación que debía culminarse con celeridad y economía⁴⁶.

Los últimos estudios también han puesto de relieve la intervención de Ponce en proyectos de arquitectura civil. En este aspecto, se conocía que en 1789 se le encargó un presupuesto para construir un nuevo matadero en Veracruz⁴⁷, pero recientemente se ha prestado una mayor atención a su presencia en el Palacio Virreinal de la capital mexicana. En 1761, proyectó junto a Cámara Alta unas

⁴⁵ El dictamen ya fue recogido en CALDERÓN QUIJANO, Ingenieros militares en Nueva España, 58, y parcialmente tratado en ANGULO ÍÑIGUEZ, Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias. Estudio de los planos y de su documentación, 381-383.

⁴⁶ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Expedientes de fortificaciones pertrechos, MEXICO,2468, Real Tribunal de la Acordada, 28 de junio de 1779, fol. 7v.-55v. Véase también: ANGULO ÍÑIGUEZ, Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias. Estudio de los planos y de su documentación, 381.

⁴⁷ MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 151.

nuevas caballerizas para dicho edificio en contraposición a las planteadas anteriormente por el maestro mayor Lorenzo Rodríguez. Dicha propuesta reflejaba un mayor conocimiento de las necesidades que tenía un cuartel de caballería en el siglo XVIII, diferenciándose las caballerizas de los oficiales y de los soldados e incluyéndose un segundo acceso, una enfermería y un pajar de grandes dimensiones. Igualmente, también plantearon un pasillo de mayor funcionalidad en la planta superior, dispusieron la escalera en el interior y no en el patio, e incluso apostaron por la “solidez y hermosura” del edificio. Como ha podido documentarse, dicha alternativa entró en conflicto con el criterio de los alarifes y peritos Manuel Álvarez y Joaquín García de Torres, hasta tal punto que el proyecto definitivo consistió en una versión mejorada por Manuel de Santisteban de la propuesta de Rodríguez, si bien finalmente no se materializó⁴⁸.

De alguna manera, Pedro Ponce también se vio involucrado en la construcción de un edificio religioso, el convento-hospital de los Padres Betlemitas (Figura 4). La intervención de los ingenieros en la arquitectura religiosa tampoco debe resultar extraña, ya que dicha circunstancia se dio desde finales del siglo XVI, si bien fue un fenómeno más habitual a raíz de la llegada de los Borbones al trono español⁴⁹. Dicha intervención surgió a raíz de la paralización de las obras de dicho inmueble, cuya institución, fundada por el benefactor Gaspar Sáenz Rico, se había visto mermada llegado el año 1762. Ante la sospecha de que los religiosos pudieran estar beneficiándose de las rentas de la fundación en detrimento de las obras, el fiscal del virreinato Domingo de Trespalacios y Escandón inició una investigación para conocer la realidad, siendo para ello fundamental un reconocimiento que, ese mismo año, se encargaría a Cámara Alta, Ricardo Aylmer y Pedro Ponce. No

⁴⁸ Sobre este asunto, véase: NIETO MÁRQUEZ, Arquitectos e ingenieros militares en el Palacio Real de México. Proyectos fallidos para un cuartel de caballería (1761-1764), 279-299.

⁴⁹ Sobre la intervención de ingenieros en proyectos de arquitectura religiosa, véase: MORALES, La portada del convento de Santo Domingo en Sanlúcar de Barrameda, obra de Cristóbal de Rojas, 17-20. LUENGO, Cristóbal de Rojas: nuevos datos sobre su biografía y primeras obras, 113-126. MUÑOZ CORBALÁN, Jorge Próspero Verboom: ingeniero militar flamenco de la monarquía hispánica, 123. GÁMEZ CASADO, El ingeniero militar Sebastian van der Borcht. De Flandes a Sevilla, 193-214. GÁMEZ CASADO, El ingeniero militar Carlos Francisco Cabrer y la iglesia jesuita de San Ignacio de Bogotá, 605-611.

obstante, se desconoce si el ingeniero llegó a participar en alguna inspección de dicho edificio, ya que el 8 de febrero de 1764 la habían realizado Aylmer, Gaspar de Casasola y el maestro mayor Julián Cueto. En cualquier caso, los religiosos justificaron que la paralización de las obras se había debido al envío de los materiales disponibles a las obras de las murallas y de la fortaleza, siendo los ingenieros responsables directos de dicha operación. Teniendo en cuenta que entonces Ponce se encontraba trabajando en la mejora de la fortaleza de cara a la guerra, no sería extraño que estuviera involucrado en este proceso, perjudicando la construcción de dicho convento al favorecer los intereses de la Corona⁵⁰.

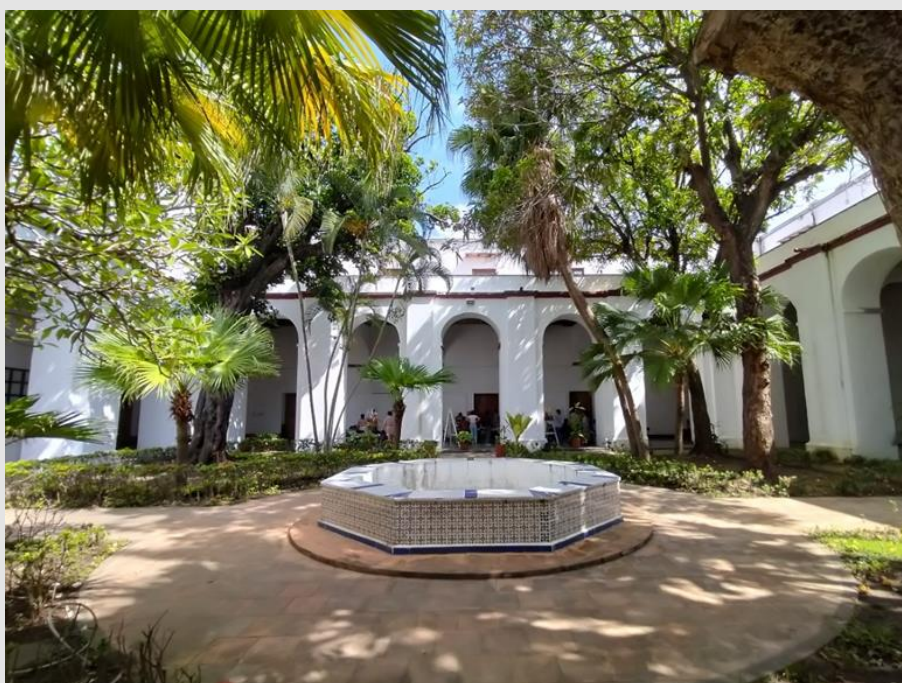


Figura 4. Aspecto actual del claustro del exconvento y hospital de los Padres Betlemitas, Veracruz. Fotografía del autor

Otro proyecto de relevancia de este ingeniero fue la Real Fundición de Artillería, cuyo plano es uno de los más llamativos de su producción⁵¹. Aunque la necesidad

⁵⁰ La construcción del convento-hospital de los Betlemitas ha sido tratada en: NIETO MÁRQUEZ, Sobre algunos proyectos de hospitales para Veracruz en la segunda mitad del siglo XVIII, 169-184.

⁵¹ CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 377. MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 149.

de establecer dicha fundición existía desde 1720, no fue hasta 1768 cuando se retomó el proyecto, buscándose así que Veracruz, sus inmediaciones y otros puertos americanos contaran con un mejor abastecimiento de artillería. De esta forma, en 1777 Ponce realizó un reconocimiento junto al ingeniero y artillero Diego Panes en el que concluyeron que el lugar más adecuado sería la villa de Orizaba por sus recursos naturales, su clima, sus buenas comunicaciones y su abundancia de agua. Sin embargo, por motivos poco explícitos, en 1782 se terminaría cancelando el proyecto⁵².

Finalmente, como ya se ha señalado, la frecuente movilidad de Pedro Ponce por el virreinato se debió, sobre todo, a su importante papel en la construcción de infraestructuras. Así, a sus trabajos en el río Jamapa y de la Antigua hay que sumar sus proyectos de los dos caminos que unían Veracruz y México y sus habituales trabajos en las obras del Desagüe, en las que estuvo muy presente desde 1767 hasta prácticamente el final de su vida⁵³. A este respecto, la documentación de archivo demuestra que fue una figura imprescindible en estas obras. Prueba de ello son las cartas relativas a su estancia en Veracruz entre el 25 de diciembre de 1782 y el 5 de marzo del año siguiente, periodo en que la plaza carecía de suficientes ingenieros. Al considerarse su presencia irremplazable en las obras de nivelación del Desagüe, el 12 de febrero se advirtió al ingeniero director Santisteban que Ponce debería regresar a la capital mexicana en cuanto Corral se recuperara de su enfermedad. Ante dicha solicitud, el mismo Corral comunicó el 5 de marzo que, aún enfermo, estaba a cargo de todos sus trabajos, posibilitando así la vuelta de su compañero a dichas obras⁵⁴. De esta manera, la escasez de ingenieros se intentó paliar meses después nombrándose ingeniero voluntario al subteniente del

⁵² Este proyecto de Pedro Ponce y Diego Panes ha sido tratado en CISNEROS GUERRERO y MONCADA MAYA, Proyecto de los ingenieros Pedro Ponce y Diego Panes para establecer una Fundición de Artillería en la Nueva España, siglo XVIII. Sobre el artillero e ingeniero Diego Panes, véase CISNEROS GUERRERO, Diego García Panes y Abellán. Un ingeniero militar en la historia indiana.

⁵³ MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 148-152.

⁵⁴ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 38, exp. 21. Veracruz, 19 de febrero de 1783, fol. 56; Veracruz, 5 de marzo de 1783, fol. 58 y 60.

Regimiento de Soria Juan de Pagazaurtundúa, quien en octubre de 1783 fue examinado por Miguel Constanzó y el propio Pedro Ponce⁵⁵.

SUS RELACIONES SOCIALES: LA CLAVE DE SU ÉXITO

En términos generales, el presente estudio ha podido confirmar que Ponce supo ganarse el afecto de sus compañeros y superiores, aunque se han advertido algunas excepciones en su comportamiento ejemplar. En cuanto a sus relaciones con otros ingenieros, se vislumbra su sintonía con Agustín López de la Cámara Alta, con quien colaboró en diversos trabajos proyectos, algunos muy celebrados por el virrey marqués de Cruillas⁵⁶. De hecho, posiblemente por dicha buena relación, en 1765 Ponce fue nombrado su albacea testamentario⁵⁷. Cabe destacar también la estrecha colaboración que mantuvo con Diego Panes, cuya vida muestra un gran paralelismo con la de Ponce. Dicha amistad puede explicar que Ponce enseñara matemáticas al hijo de Panes, José Sixto, quien gracias a sus lecciones y a su aprendizaje en la Real Academia de Ciencias y Artes de México consiguió ingresar en el Real Cuerpo de Ingenieros en 1789, el mismo año en que culminó un manuscrito inédito titulado *Geografía especulativa, práctica y de la fortificación*⁵⁸. Asimismo, Ponce fue de las pocas personas que tuvieron buena relación con Lorenzo de Solís durante los últimos años de su vida. A este respecto, debe destacarse que también fue su albacea testamentario, por lo que en noviembre de

⁵⁵ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 38, exp. 107. 10 de octubre de 1783, fol. 269. Sobre Juan de Pagazaurtundúa, véase: MONCADA MAYA, Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVII al XVIII, 136-138. MONCADA MAYA, Una descripción de las provincias internas de la Nueva España a finales del siglo XVIII. La descripción del ingeniero militar Juan de Pagazaurtundúa.

⁵⁶ OSANTE, Descripción general de la colonia de Nuevo Santander, 33.

⁵⁷ CAPEL, GARCÍA, MONCADA, OLIVE, QUESADA, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y TELLO, Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial, 377.

⁵⁸ CISNEROS GUERRERO y MONCADA MAYA, Proyecto de los ingenieros Pedro Ponce y Diego Panes para establecer una Fundación de Artillería en la Nueva España, siglo XVIII. MONCADA MAYA, Ingenieros Militares en Nueva España: inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVI al XVIII, 142.

1761 se hizo cargo de todos los documentos concernientes a la dirección de las obras veracruzanas hasta que Cámara Alta se puso al frente de las mismas⁵⁹. Por tanto, la sintonía entre Solís y Ponce fue algo excepcional, sobre todo teniendo en cuenta los desencuentros que el ingeniero ovetense tuvo con otros compañeros y autoridades desde su etapa neogranadina⁶⁰.

En lo referente a las autoridades, se ha podido comprobar que Ponce mantuvo buena relación con los gobernadores veracruzanos, quienes no dudaron en apoyarle en sus ascensos. Especialmente, llama la atención su relación con Francisco Crespo Ortiz, quien en 1756 llegó a oponerse al envío de Ponce a la Laguna de Términos para realizar el ya mencionado reconocimiento. En ese momento, el gobernador manifestó al virrey su opinión de que Ponce se había convertido en una pieza insustituible en las obras veracruzanas, especialmente en las del muelle. Así, expresó el perjuicio que supondría su ausencia en la canalización de las aguas del río Jamapa, ya que fue Ponce quien con “*mucha madurez y acierto, reconoció y midió el río y el terreno por donde ha de traer su curso*”, al igual que fue el responsable de realizar el plano de la obra. Ante dicha circunstancia, el gobernador advirtió que si otro profesional se hacía cargo del proyecto, los gastos de la Real Hacienda podrían multiplicarse. Aparte, también hizo referencia al “*suave genio y método*” de Ponce en la enseñanza de las matemáticas, algo que también sería extrañado en la plaza. Por tanto, se evidencia el gran aprecio que dicha autoridad tenía hacia las virtudes de Ponce, hasta tal punto de oponerse a que fuera enviado a dicha misión yucateca. De hecho, dicha oposición tuvo su efecto en el parecer del virrey, quien llegó a aceptar la alternativa de enviar a Gaspar Courselle en su lugar⁶¹. Respecto a otras autoridades, llama la atención que en el informe realizado por el Consulado de Veracruz en 1798 sobre la canalización del río Jamapa, cuando se critican las propuestas de Pedro Ponce,

⁵⁹ CALDERÓN QUIJANO, Historia de las fortificaciones en Nueva España, 148-149.

⁶⁰ Véase NIETO MÁRQUEZ, Del Nuevo Reino de Granada a Nueva España. El caso profesional del ingeniero Lorenzo de Solís, 85-92.

⁶¹ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 2, exp. 27. Veracruz, 15 de septiembre de 1756, fol. 279-282v. México, 22 de septiembre de 1756, fol. 280.

se puntualiza que “*nadie ignora la gran práctica del señor don Pedro Ponce y los deseos que le acompañan en beneficiar al público*”, siendo ello otra prueba del respeto del que siempre gozó el ingeniero entre los dirigentes⁶².

Los virreyes también demostraron su aprecio hacia la profesionalidad del ingeniero, pues lo apoyaron a la hora de solicitar nuevos ascensos. Aunque hasta ahora se había subrayado su buena relación con virreyes como Amarillas o Cruillas, a raíz de un episodio acaecido en 1794 se ha podido profundizar en la admiración que le profesó el virrey marqués de Branciforte. Dicho año, los presidiarios de San Juan de Ulúa denunciaron una serie de malos tratos que recibían por parte del ingeniero, solicitando que fuera retirado de su destino. En su carta, leída en la corte el 24 de septiembre, calificaban al entonces ingeniero director y gobernador como “*un hombre malo*” y “*con mal genio*” cuya actitud podría provocar un motín. Igualmente, afirmaban que las obras de un cuartel se encontraban paralizadas porque Ponce se negaba a pagarles su sueldo excusándose en el cuidado de los “*bienes del rey*”. Ante dichas acusaciones, en marzo del año siguiente Branciforte comunicó a la corte su total desconocimiento de los presuntos malos tratos, poniéndolos en duda por la “*acreditada conducta*” y la generosidad del ingeniero, quien acostumbraba a destinar lo sobrante de su sueldo a obras de caridad. Por ello, el virrey calificó a los presidiarios como “*gente viciosa y desordenada*” que no estaban conformes con sus condenas, asegurando que la condición bondadosa y piadosa de Ponce le hacía “*incapaz de maltratarles*” o de “*injerirles el más leve perjuicio con conocimiento*”. De esta manera, aunque la corte quedó satisfecha con la firme defensa del virrey hacia el ingeniero, esta denuncia de los presidiarios se convierte en un valioso testimonio sobre posibles defectos en la personalidad del ingeniero, nunca criticada por sus compañeros y superiores⁶³.

⁶² SORIA GONZÁLEZ, El Amante del Pueblo de Veracruz. Un manuscrito de la Biblioteca Central Militar, 14.

⁶³ AGS, Fondos de Instituciones del Antiguo Régimen, Secretaría de Estado y del Despacho de Guerra, Nueva España. Tropa e incidencias. SGU, LEG, 6971, 17. 1794-1795, fol. 233-238.

Otra prueba del mencionado afecto que profesaba Branciforte a Ponce son las declaraciones que realizó tras su muerte. En la carta donde el virrey comunicó a la corte dicho fallecimiento, manifestó que la pérdida del ingeniero “*le había sido sensible*”, a la vez que subrayó sus conocimientos, su conducta ejemplar y su carácter práctico en los asuntos relativos al Cuerpo de Ingenieros. No obstante, al mismo tiempo mostraba su satisfacción porque le reemplazara el ingeniero jefe Miguel Constanzó, de quien también destacaba su juicio, su talento, su aplicación, su conducta irreprehensible y sus poco comunes conocimientos matemáticos⁶⁴.

A pesar de todo lo comentado, sí es cierto que Ponce no pudo eludir las desavenencias que en aquella época se estaban produciendo entre arquitectos e ingenieros, motivadas por el aumento de las competencias de estos últimos. El mencionado enfrentamiento con los alarifes que intervinieron como peritos en el proyecto de caballerizas del Palacio Virreinal, constituye un ejemplo de cómo hasta los ingenieros más sutiles se vieron envueltos en ese ambiente de crispación⁶⁵. Concretamente, Cámara Alta y Ponce afirmaron que las recomendaciones de estos individuos “*no servían para nada*”, acusándoles de no haber diseñado nunca cuarteles para la tropa, donde era necesaria la diferenciación y correcta distribución de las dependencias⁶⁶.

CONCLUSIONES

En resumen, el presente estudio demuestra que Pedro Ponce, a pesar de no contar con la formación habitual entre los miembros del Real Cuerpo de Ingenieros Militares, se convirtió en una figura indispensable en el virreinato de Nueva España durante prácticamente medio siglo. Respecto a su biografía, la información

⁶⁴ AGN, Instituciones Coloniales, Correspondencia de Virreyes, 1.ª serie, vol. 187. México, 30 de octubre de 1797, fol. 183.

⁶⁵ Sobre los conflictos entre arquitectos e ingenieros militares, véase BONET CORREA, MIRANDA y LORENZO FORNIES, La polémica ingenieros-arquitectos en España, siglo XIX.

⁶⁶ NIETO MÁRQUEZ, Arquitectos e ingenieros militares en el Palacio Real de México. Proyectos fallidos para un cuartel de caballería (1761-1764), 285-293.

previamente conocida ha podido completarse con nuevas noticias halladas en los archivos, confirmándose su origen malagueño y conociéndose su segundo apellido, la identidad de sus padres e incluso su aspecto físico. Asimismo, se ha podido comprobar que sus encargos fueron más allá de las fortificaciones, destacándose su presencia en la Casa de los Cinco Señores y en el Palacio Virreinal de México, donde se vio involucrado en las polémicas que comenzaban a aflorar entre ingenieros y arquitectos. También se ha apuntado su posible implicación en el ritmo de las obras del convento veracruzano de los Padres Betlemitas, así como la importancia que llegó a adquirir en las obras del Real Desagüe de México, donde fue requerido durante prácticamente toda su vida. Finalmente, se ha podido confirmar que sus relaciones constituyeron la clave de su escalada profesional, subrayándose su relación con ingenieros como Agustín López de la Cámara Alta, Diego Panes y Lorenzo de Solís, así como con autoridades como el gobernador de Veracruz Francisco Crespo Ortiz y el virrey marqués de Branciforte, defendiéndole este último de las acusaciones de malos tratos denunciadas por los presidiarios de San Juan de Ulúa. Aun así, quedan muchas cuestiones por aclarar sobre este personaje, siendo necesarias nuevas investigaciones sobre su etapa formativa, sus primeros destinos y sus labores en los mencionados puntos del virreinato, especialmente en Acapulco. Aparte, también será vital profundizar en las capacidades de Ponce para participar en operaciones de distinta índole, siendo un ejemplo muy ilustrativo la invención de una máquina para fabricar cañones de cerámica⁶⁷.

Recebido em: 17/10/22 - Aceito em: 11/01/23

⁶⁷ SORIA GONZÁLEZ, El Amante del Pueblo de Veracruz. Un manuscrito de la Biblioteca Central Militar, 16.

BIBLIOGRAFÍA

ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias. Estudio de planos y de su documentación*. Sevilla: Laboratorio de Arte, 1939, 415p.

BONET CORREA, Antonio, MIRANDA, Fátima, LORENZO FORNIES, Soledad. *La polémica ingenieros-arquitectos en España, siglo XIX*. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1985, 432p.

CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. Ingenieros militares en Nueva España. In: *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla: CSIC, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, n. 6, p. 1-72, 1949. ISSN 0210-5810. Disponível em: <http://hdl.handle.net/10261/88972>. Acesso em: 27 set. 2022.

CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. *Historia de las fortificaciones en Nueva España*. 2º Ed. Madrid: Gobierno del Estado de Veracruz, CSIC, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1984, 508p.

CAPEL, Horacio, GARCÍA, Lourdes, MONCADA, José Omar, OLIVE, Francesc, QUESADA, Santiago, RODRÍGUEZ, Antonio, SÁNCHEZ, Joan-Eugeni y TELLO, Rosa. *Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1983, 495p.

CAPEL, Horacio, SÁNCHEZ, Joan Eugeni y MONCADA, Omar. *De Palas a Minerva. La formación y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. 1º Ed. Barcelona: Serbal, CSIC, 1988, 390p.

CISNEROS GUERRERO, Gabriela Angélica. *Diego García Panes y Abellán. Un ingeniero militar en la historia indiana*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, 168p.

CISNEROS GUERRERO, Gabriela A. y MONCADA MAYA, J. Omar. Proyecto de los ingenieros Pedro Ponce y Diego Panes para establecer una Fundación de Artillería en la Nueva España, siglo XVIII. In: *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 8, n. 447, mai, 2003. ISSN 1138-9796. Disponível em: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-447.htm>. Acesso em: 27 set. 2022.

CRUZ FREIRE, Pedro, GÁMEZ CASADO, Manuel, LÓPEZ HERNÁNDEZ, Ignacio J., LUENGO, Pedro y MORALES, Alfredo J. *Estrategia y propaganda. Arquitectura militar en el Caribe (1689-1748)*. Roma-Bristol: “L’Erma” di Bretschneider, 2020, 218p.

CRUZ FREIRE, Pedro y LÓPEZ HERNÁNDEZ, Ignacio J. *Ingeniería e ingenieros en la América hispana. Siglos XVIII y XIX*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017, 186p.

GÁMEZ CASADO, Manuel. *El ingeniero militar Sebastián van der Borcht. De Flandes a Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2019, 314p.

GÁMEZ CASADO, Manuel. El ingeniero militar Carlos Francisco Cabrer y la iglesia jesuita de San Ignacio de Bogotá. In: GUASCH MARÍ, Yolanda, LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y PANDURO SÁEZ, Iván (eds.). *Identidades y redes culturales. V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano*. Granada: Ministerio de Cultura y Deporte, Editorial Universidad de Granada, 2021, p. 605-611. Disponível em: https://www.libreria.culturaydeporte.gob.es/libro/identidades-y-redes-culturales-v-congreso-internacional-de-barroco-iberoamericano_4569/. Acesso em: 17 out. 2022.

GÁMEZ CASADO, Manuel. *Ingeniería militar en el Nuevo Reino de Granada. Defensa, poder y sociedad en el Caribe sur (1739-1811)*. Madrid: Sílex, 2022, 362p.

GONZÁLEZ DELGADO, Juan A. “Cartografías de la costa andaluza y relación de plazas de la provincia de Venezuela. La labor del ingeniero José Antonio Espeliús”. In: HINAREJOS, Nuria y LUENGO, Pedro (coord.). *Ingenieros para la paz, militares para la guerra. Del Caribe al Sudeste asiático (1748-1825)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2022, p. 87-103.

LUENGO, Pedro. Cristóbal de Rojas: nuevos datos sobre su biografía y primeras obras. In: *Archivo español de arte*. Madrid: Instituto de Historia del CCHS, n. 362, p. 113-126, 2018. ISSN: 0004-0428. Disponível em: <https://doi.org/10.3989/aearte.2018.08>. Acesso em: 7 out. 2022.

LUENGO, Pedro (Dir.). *Mares fortificados. Protección y defensa de las rutas de globalización en el siglo XVIII*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2018, 123p.

MARTÍNEZ AGUILAR, Gladys y SANZ MOLINA, Sara Elizabeth. Por la defensa de un territorio: la proyección técnica de los ingenieros militares desde el fuerte de San Juan de Ulúa. In: *Ulúa*. Veracruz: Universidad Veracruzana, n. 36, p. 71-100, 2020, ISSN 1665-8973. Disponível em: <https://doi.org/10.25009/urhsc.v0i36.2676>. Acesso em: 3 out. 2020.

MONCADA MAYA, José Omar. *Ingenieros Militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial. Siglos XVI al XVIII*. 1º Ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, 180p.

MONCADA MAYA, J. Omar. Una descripción de las provincias internas de la Nueva España a finales del siglo XVIII. La descripción del ingeniero militar Juan de Pagazaurtundúa. In: *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 8, n. 436, mar, 2003. ISSN: 1138-9796. Disponível em: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-436.htm>. Acesso em: 4 out. 2022.

MORALES, Alfredo J. La portada del convento de Santo Domingo en Sanlúcar de Barrameda, obra de Cristóbal de Rojas. In: *Revista de Arte Sevillano*. Sevilla: Caja de Ahorros Provincial San Fernando, n. 1, p. 17-20, 1982.

MORENO AMADOR, Carlos. El presidio y fuerte de Nuestra Señora del Carmen en la Laguna de Términos: la protección de Tabasco durante el siglo XVIII. In: CRUZ FREIRE, Pedro y LÓPEZ HERNÁNDEZ, Ignacio (coords.). *Ingeniería e Ingenieros en la América Hispana. Siglos XVIII y XIX*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017, p. 27-48.

MUÑOZ CORBALÁN, Juan Miguel. La profesión del ingeniero en la Ilustración. In: CÁMARA MUÑOZ, Alicia y REVUELTA, Bernardo (coord.). *Ingeniería de la Ilustración*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano, 2015, p. 11-34.

NIETO MÁRQUEZ, Miguel Ángel. Arquitectos e ingenieros militares en el Palacio Real de México. Proyectos fallidos para un cuartel de caballería (1761-1764). In: *Temas Americanistas*. Sevilla: Universidad de Sevilla, n. 47, p. 279-299, dez, 2021, ISSN 0212-4408. Disponível em: <https://doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2021.i47.15>. Acesso: 27 set. 2022.

NIETO MÁRQUEZ, Miguel Ángel. Del Nuevo Reino de Granada a Nueva España. El ocaso profesional del ingeniero Lorenzo de Solís. In: *Fronteras de la Historia. Revista de Historia Colonial Latinoamericana*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, vol. 27-1, p. 74-97, jan-jul, 2022, e-ISSN 2539-4711. Disponível em: <https://doi.org/10.22380/20274688.2048>. Acesso em: 27 set. 2022.

NIETO MÁRQUEZ, Miguel Ángel. Entre el mediterráneo y el seno mexicano: El ingeniero militar Antonio Doncel. In: *Imafronte*. Murcia: Universidad de Murcia, n. 29, p. 1-13, 2022, ISSN 0213-392X. Disponível em: <https://doi.org/10.6018/imafronte.482671>. Acesso em: 27 set. 2022.

NIETO MÁRQUEZ, Miguel Ángel. Sobre algunos proyectos de hospitales para Veracruz en la segunda mitad del siglo XVIII". In: HINAREJOS, Nuria y LUENGO, Pedro (coord.). *Ingenieros para la paz, militares para la guerra. Del Caribe al Sudeste asiático (1748-1825)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2022, p. 169-184.

OSANTE, Patricia. *Agustín López de la Cámara Alta. Descripción general de la colonia de Nuevo Santander. Estudio preliminar, transcripción y notas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

SORIA GONZÁLEZ, Inocencia. El Amante del Pueblo de Veracruz. Un manuscrito de la Biblioteca Central Militar. In: *Anuario americanista europeo*. España: CEISAL y REDIAL n. 12, p. 1-19, 2014, ISSN 1729-9004.